LA INTERPRETACIÓN DE LA BIBLIA[1]

1. La interpretación de la Biblia en la Iglesia

La Biblia, Palabra de Dios en palabras humanas, ha sido escrita a lo largo de muchos siglos y en situaciones históricas y culturales muy diversas, lo que supone a veces serias dificultades cuando queremos comprender su mensaje. Por eso vamos a dedicar este capítulo a reflexionar sobre los elementos que debemos tener en cuenta al interpretar la Biblia, siguiendo las orientaciones de la Iglesia.

La Constitución *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II nos habla en el número 12 de cómo hay que interpretar la Escritura:

"Dios habla en la Escritura por medio de hombres y en el lenguaje humano, por lo tanto, el intérprete de la Escritura, para conocer lo que Dios quiso comunicarnos, debe estudiar con atención lo que los autores querían decir y Dios quería dar a conocer con dichas palabras.

Para interpretar la Biblia hay que tener en cuenta los géneros literarios…

Para descubrir la intención del autor, hay que tener en cuenta, entre otras cosas, los géneros literarios. Pues la verdad se presenta y se enuncia de modo diverso en obras de diversa índole histórica, en libros proféticos o poéticos, o en otros géneros literarios. El intérprete indagará lo que el autor sagrado dice e intenta decir, según su tiempo y cultura, por medio de los géneros literarios propios de su época.

Para comprender exactamente lo que el autor propone en sus escritos, hay que tener muy en cuenta los modos de pensar, de expresarse, de narrar que se usaban en tiempo del escritor, y también las expresiones que entonces más se solían emplear en la conversación ordinaria.

La Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita: por tanto, para descubrir el verdadero sentido del texto sagrado hay que tener muy en cuenta el contenido y la unidad de toda la Escritura, la Tradición viva de toda la Iglesia, la analogía de la fe. A los exégetas toca aplicar estas normas en su trabajo para ir penetrando y exponiendo el sentido de la Sagrada Escritura, de modo que con dicho estudio pueda madurar el juicio definitivo de la Iglesia, que recibió de Dios el encargo y el oficio de conservar e interpretar la Palabra de Dios".

El Concilio nos hace ver la importancia y necesidad de saber interpretar la Escritura para su mejor comprensión y aplicación a nuestra vida. Y podríamos decir, que apunta diversos niveles de interpretación: el que hace referencia a la necesidad de conocer las características históricas y literarias, otro más teológico en el que nos recuerda la necesidad de ser interpretada con el mismo Espíritu con el que fue escrita, y por último la necesidad de actualizarla en nuestra vida.

La Palabra de Dios fue escrita en palabras humanas, en situaciones históricas diversas…

[1] Este tema ha sido tomado del Módulo *Introducción a la Biblia y al Nuevo Testamento*, del Plan de Formación para Laicos de la Arquidiócesis de Santiago, Capítulo 2.

Nos vamos a centrar a continuación en el primer nivel, pero sin olvidar que también la interpretación histórico - literaria debe ser realizada bajo la acción del Espíritu y que todo el esfuerzo de la interpretación de la Palabra no tiene como finalidad su conocimiento teórico ni la simple traducción a nuestro lenguaje, sino el conocimiento y asentimiento al proyecto de Dios para nosotros: "No todo el que me dice: ¡Señor, Señor! entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mt 7,21).

2. El método histórico - crítico

Para estudiar y conocer el sentido de los textos bíblicos, el Magisterio de la Iglesia nos recomienda el método histórico - crítico. *"El método histórico – crítico es el método indispensable para el estudio científico del sentido de los textos antiguos. Puesto que la Sagrada Escritura, en cuanto 'palabra de Dios en lenguaje humano', ha sido compuesta por autores humanos en todas sus partes y todas sus fuentes, su justa comprensión no solamente admite como legítima, sino que requiere la utilización de este método"*[2].

El propio documento describe a continuación las características de este método. Muchos de sus elementos los encontramos ya aplicados en las traducciones bíblicas que usamos, pero otros conviene que los conozcamos y los tengamos en cuenta. Por ello vamos a describir sencillamente las características de este método «hermenéutico» (= interpretación).

El método Histórico-Crítico nos sirve para conocer el sentido de los textos bíblicos…

Como lo indica el mismo nombre, el método estudia científicamente las características literarias e históricas del texto, del autor y de la época en que fue escrito.

- **NIVEL LITERARIO…**

En el nivel literario se estudian y comparan los manuscritos más antiguos de la Biblia, para tratar de llegar al texto más original. Se estudian las fuentes, los textos o tradiciones, que están a la base o influyeron en él, para facilitar su comprensión. Se estudian, también, los textos paralelos, pues se iluminan mutuamente y ayuda a descubrir las diferencias y lo más específico de los diversos autores (esto es de gran utilidad, por ejemplo, en los evangelios sinópticos).

La *Dei Verbum* insiste en otro elemento muy importante para la correcta interpretación de un texto: el conocimiento de los géneros literarios. Cada género literario es una forma o manera de expresar una verdad a través de un molde concreto. Así no es lo mismo expresar un mensaje a través de una poesía, de una historia, de una parábola, de una profecía o de una fábula. Necesitamos conocer el molde, la forma, el género literario para comprender la intención y el mensaje que nos quiere transmitir el autor. En la Biblia hay muchos géneros literarios y con características muy diversas: narrativos (historias, crónicas, epopeyas, parábolas, novela, cuentos, etc.), proféticos (oráculos, visiones, predicciones), sapienciales (proverbios, normas), legales (preceptos, leyes, decálogos, costumbres, alianzas), epistolar, apocalíptico (visiones, sueños), midrás (explicación de un pasaje anterior de la Escritura para actualizarlo en el presente), etc.

A modo de ejemplo, podemos ver en la Biblia algunos de estos géneros literarios y constatar la importancia de tener en cuenta sus características para comprender el mensaje del texto: Lv 23,5-8; 2 Re 17,1-6; Jue 9,7-15; Is 54,11-17; Dn 7,9-14; Sal 23 (22); Prov 6,6-11; 10,19; Mc 4,30-32.

[2] Pontificia Comisión Bíblica, La interpretación de la Biblia en la Iglesia. Discurso de S.S: el Papa Juan Pablo II y Documento de la Pontificia Comisión Bíblica, 32.

- **NIVEL HISTÓRICO…**

*"**La crítica histórica** completa la crítica literaria, para precisar el alcance histórico, en el sentido moderno de la expresión, de los textos estudiados"*[3].

La crítica histórica busca situar y conocer la época y el ambiente en que ha sido escrito el texto. Al ser tan grande la distancia temporal que existe entre la Biblia, con sus distintas etapas, y nosotros, es muy importante conocer el contexto histórico y cultural de un texto para poder comprenderlo, así como el contexto o la situación vital (*sitz im leben*) del escritor o del pueblo, para entender con mayor profundidad su significado.

Por ejemplo, es fundamental para comprender muchos de los oráculos proféticos, la situación histórica y vital que están viviendo el pueblo de Israel y el profeta. Lo mismo se puede decir de la mayoría de los textos del Nuevo Testamento, acerca de la situación que están viviendo las comunidades cristianas a las que van dirigidas los escritos.

[3] Ibíd., 36.